

Argentina acusó a Chile de emplazar armamento en las islas australes

El gobierno bonaerense rechazó una propuesta chilena para nombrar un mediador en el conflicto limítrofe.— El Vaticano enviará una misión a ambos países

(AP, UPI, PL y AFP)

NACIONES UNIDAS, 21 de diciembre.— El embajador argentino ante las Naciones Unidas, Enrique Ros, presentó hoy una nota de "carácter urgente" al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en la que se acusa a Chile del "emplazamiento de destacamentos militares provistos de artillería" en algunas islas de los mares australes disputados entre ambos países.

La nota, de carácter informativo y entregada al presidente del Consejo de Seguridad, barón Rudiger Von Wechmar, señala que Chile está llevando a cabo "medidas ilegales que, por su carácter militar, entrañan un renovado peligro para la paz y la seguridad internacionales".

RESPUESTA ARGENTINA

A la vez, la Argentina rechazó hoy una propuesta chilena sobre nombramiento de un mediador en su disputa fronteriza, diciendo que el plan "no permite hallar las fórmulas adecuadas para garantizar el proceso negociador".

La afirmación está contenida en una nota que el canciller Carlos Pastor envió hoy a su colega Hernán Cubillos, en respuesta a otra en que éste persistía en los mismos criterios que imposibilitaron un acuerdo en la reunión que ambos sostuvieron aquí el pasado día 12.

Cubillos propuso en la víspera elevar a la mediación del Vaticano el conflicto de ambos países por la soberanía en el Canal de Beagle, pero sin precisar previamente los alcances de esa mediación ni buscar aproximaciones en los puntos divergentes, como demanda Argentina.

La respuesta argentina señala que la actitud asumida por Chile sigue comportando un apartamiento del acuerdo respecto a la designación de un gobierno amigo como mediador, previa determinación del alcance y modalidades a las que deba ajustarse tal mediación.

La nota del canciller Pastor sostiene que "el gobierno argentino ha demostrado reiteradamente una conducta acorde con su firme voluntad de hallar una solución como la que acabo de describir", y que se abstuvo, invariablemente, de realizar en el litigio acciones o medidas que conspirasen contra el esfuerzo de superar el conflicto.

"No fue esa, lamentablemente, la actitud de Chile que, en un comienzo y pese a las reiteradas invitaciones formuladas por mi

país, adoptó conductas que alteraron la situación de hecho en la zona litigiosa y dictó normas manifiestamente contrarias a derecho con las que intenta apoyar reivindicaciones sobre espacios insulares y marítimos de soberanía argentina", añade.

Reitera que Argentina "procuró precisar el alcance y modalidades a las que se debía ajustar el proceso de la mediación que evitara a su santidad (Juan Pablo II) verse enfrentado a un persistente desacuerdo de las partes".

"La intransigencia y falta de flexibilidad de Chile —agrega— impidieron nuevamente que estos esfuerzos se concretaran en un resultado positivo".

DECLARACION COMUNISTA

De su lado, el Partido Comunista afirmó que "el pueblo argentino está conmovido ante el riesgo de un conflicto armado entre Argentina y Chile", promovido por "la voracidad sin límites de las potencias imperialistas".

En una declaración difundida en Buenos Aires, el Partido Comunista de Argentina (PCA) denuncia a "los sectores belicistas de uno y otro país", que intentan "ocultar el fondo del problema e incendiar los ánimos en un chovinismo destructor para ambos países".

Apunta que tales sectores "se proponen de ese modo desviar la atención de las masas populares de los problemas económicos, sociales y políticos más acuciantes".

"En Argentina —añade— intentan que la guerra nos haga olvidar los presos, los desaparecidos y el nefasto plan económico —con su secuela de hambre, miseria y entrega—, todos factores de desunión nacional y de descontento del pueblo".

La declaración, firmada por 7 dirigentes comunistas, advierte que detrás del conflicto chileno-argentino se mueve el interés de las corporaciones transnacionales por las riquezas petroleras y otros recursos naturales de la región.

En opinión del PCA, la ambición de esos sectores apunta también a las Islas Malvinas, las rutas marítimas que unen los 2 océanos en el sur del continente y a la concertación de un Pacto del Atlántico Sur (OTAS) similar al del Atlántico Norte (OTAN).

Pacto que sólo busca "imponer su dominación en el Cono Sur de América Latina y apuntar sus cañones contra los pueblos que se liberan en África y en Asia" concluye.

Asimismo, el Partido Comunista declaró que "consideramos justa la posición del gobierno argentino que, en defensa de la soberanía, insiste en las negociaciones pacíficas, sin apartarse de ellas, hasta el fin, por más áridas y complejas que fuesen".

Después de apoyar el llamado "principio bioceánico", centro de la tesis argentina, los comunistas dicen que "hay que agotar todas las instancias, acudiendo a la mediación del Papa y planteando finalmente el diferendo ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde los representantes de cerca de 150 países pueden ser los jueces idóneos y directos del conflicto que nos afecta y preocupa a todo el mundo. Todo se pierde con la guerra, aún venciendo en ella. Todo se puede ganar mediante el diálogo y las negociaciones. Que se cumpla, pues, esta firme voluntad pacifista de ambos pueblos hermanos".

MISION DEL VATICANO

Entre tanto, se informó oficialmente en Santiago de Chile que la Santa Sede enviará a Chile y Argentina una misión de paz y acercamiento en procura de aliviar la tensión derivada del diferendo limítrofe.

El anuncio lo hizo el canciller chileno, Hernán Cubillos, que agregó que la propuesta hecha por el Vaticano fue aceptada de inmediato por Chile.

En Cochabamba, el presidente boliviano, general David Padilla, declaró hoy que "debemos estar preparados para defender nuestra neutralidad en el Cono Sur americano".

"Los bolivianos somos partidarios de la paz, pero deseamos que la paz esté basada en la justicia y en el respeto de los legítimos derechos del pueblo", añadió.

"Nuestro pacifismo tradicional es conocido en el mundo, pero eso no quiere decir que debemos permanecer ajenos a los problemas de las naciones vecinas".

Por último, los países miembros de la Comunidad Económica Europea se unieron a algunas naciones de América en exhortar a Chile y Argentina a continuar la búsqueda de una solución pacífica a sus diferencias territoriales australes.

"Los gobiernos de los 9 se sienten obligados a expresar a Argentina y Chile su convicción de que cualquier acto de violencia tendría graves consecuencias para ambos países, así como para sus relaciones con otros países", señala la nota hecha pública en Santiago por la Cancillería.